

NO PODRÍA HABER PEDIDO MEJOR EMBAJADOR QUE NATHAN PARA EL MUNDO DE LA MÚSICA EN EL QUE ESTABA ENTRANDO--



--ERA UN LUGAR EN EL QUE PALABRAS Y EMOCIONES ERAN ENVIADAS MEDIANTE RITMOS Y SONIDOS.



Y ALLÍ ME SENTÍA COMO EN CASA.

SEGUÍ GRABANDO CINTAS DE VARIOS A OTROS, PERO NO PARA MÍ. YA NO ME HACÍA FALTA-- ESTABA VIVIÉNDOLAS CINCO NOCHES A LA SEMANA EN CONCIERTOS QUE DABA O VEÍA.



MI BANDA SONORA SE COMPOÑÍA DE AMIGOS CON LOS QUE TOCABA, ARTISTAS DE NUESTRO CÍRCULO Y LA MÚSICA QUE COMPARTÍAMOS UNOS CON OTROS.



LA FORMA PASIVA EN QUE ANTES ESCUCHABA LA MÚSICA HABÍA DESAPARECIDO. AHORA TODO LO QUE ESCUCHABA TENÍA LA POSIBILIDAD DE SIGNIFICAR ALGO NUEVO. Y YO ESTABA DENTRO DE AQUELLO.

